

DISCURSO TOMA DE POSESIÓN

AINA CALVO SASTRE, DIRECTORA AECID

Discurso íntegro de la ceremonia de toma de posesión de Aina Calvo Sastre como Directora de la Agencia Española de Cooperación Internacional, el viernes 13 de julio de 2018, en la sede central de la AECID en Madrid:

Sr. Ministro,
Sr. Secretario de Estado, Presidente del Consejo Rector de la AECID,
Sr. Secretarios de Estado
Autoridades
Señoras y señores
Amigos y amigas,

Buenos días
Bon dia a tothom,

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento:

Al Ministro por proponerme y confiar en mí.

Al Secretario de Estado con el que ya he trabajado en el pasado por proponerme y permitirme volver a formar parte de su equipo y al Consejo Rector por apoyar la propuesta.

Al director saliente por su amabilidad y útil traspaso.

Un agradecimiento especial a la acogida de los trabajadores y trabajadoras de la AECID, en sede y en el exterior, que sé bien son el alma de esta casa y que siempre han sabido estar a la altura incluso en los momentos más difíciles. Me gustaría que el que hoy se inicia estuviera cargado de esperanza.

Gestionamos la política de cooperación de un país cuyo Gobierno ha decidido situarla en el centro de su acción política. Ese es el mandato político que he recibido y esa será la guía de mi gestión, de nuestra gestión, de la mano del Secretario de Estado de Cooperación y para Iberoamérica y el Caribe, y siguiendo el liderazgo político del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

El reto es enorme, como profundo es el empeño del gobierno del que formo parte en que España cumpla con el compromiso, adquirido en 2015, con la agenda 2030 de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) dirigidos a la reducción de la pobreza y la desigualdad en un mundo más sostenible tanto dentro como fuera de España. Una hoja de ruta centrada en las personas, sobre todo, en las más vulnerables. En esa apuesta, que no sólo se ejecuta en el exterior sino de forma coherente con la política en nuestro país, la AECID tiene, tenemos, un papel fundamental.

España es el país donante de la OCDE que más ha visto caer su esfuerzo en AOD desde 2008, año en que comenzó la crisis. Una tendencia que debemos frenar y reconducir cuanto antes. Es imprescindible cumplir con nuestros compromisos cuantitativos a la vez que cumplimos con las necesarias reformas cualitativas.

Es imperativo recuperar el liderazgo de España en la cooperación internacional, fortaleciendo nuestra política bilateral y multilateral, no sólo a través de las contribuciones económicas, sino también a través de una mayor presencia política.

Es un honor volver a esta casa, una casa que siento como propia desde los dos intensos años que trabajé en ella como subdirectora, en la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas (DGRCC) que tiene el encargo de esta compleja competencia entre la acción cultural exterior y la consideración de la cultura como factor de desarrollo sostenible.

Dos años que marcaron mi vida para siempre. A esta casa le debo, entre otras cosas, haberme permitido aprender y comprometerme con la política de desarrollo, una política pública que debemos recuperar como la seña de identidad, como una verdadera marca de nuestro país.

La AECID puede contribuir a las alianzas que la agenda ODS nos marca, a conectar agentes, a buscar formas de colaboración innovadoras, a promover colaboraciones entre actores que hasta ahora no estaban acostumbrados a trabajar juntos. Esto implica ser creativos a la hora de diseñar nuevas fórmulas de colaboración, más espacios de comunicación, de conocimiento y reconocimiento, de intercambio de experiencias, etc. y de hacerlo no sólo con los actores con los que ya venimos trabajando desde hace muchos años (organizaciones de la Sociedad Civil, ONGD, CCAA, ayuntamientos y administraciones territoriales, OOII, universidades e institutos de investigación...) sino con otros nuevos con los que no tenemos tanto recorrido (empresas, fundaciones, entidades financieras, etc.).

Sé bien que no estamos solos en esta tarea. Todas las personas que trabajan en esta casa, en la sede central y en el exterior, en las Oficinas Técnicas de Cooperación (OTC), Centros Culturales y de Formación, llevan sobre sus hombros el peso del desarrollo de estos años, y merecen recursos, merecen apoyo y, sobre todo, merecen reconocimiento. Como el que también merece y por ello quiero mencionarla aquí hoy, nuestra biblioteca, confluencia de la Biblioteca Hispánica y de la Biblioteca Islámica, referentes ambas en su campo de especialización, no sólo en España sino también en el extranjero.

Concluir la reforma de la AECID para que realmente sea un instrumento fuerte, innovador y útil capaz de gestionar no va a ser tarea fácil, ni breve, pero les aseguro, os aseguro, que va a ser un empeño que me comprometo a afrontar, junto con el Secretario de Estado, con determinación y perseverancia.

Tenemos bajo nuestra responsabilidad uno de los mandatos más nobles que un Gobierno puede tener: el mandato humanitario. Nunca antes tanta gente tuvo que huir de sus países y hogares. Lo hacen por la guerra, la violencia, el hambre o el cambio climático. Estos países, y millones de seres humanos, deben ser uno de los centros de gravedad que condicionen a esta AECID.

Salvar vidas y aliviar el sufrimiento de seres humanos que están muy lejos de esta sede, hacerlo de manera eficaz y situar este mandato como pilar fundamental de la AECID es prioritario. Lo haremos liderando y acompañando al conjunto de actores humanitarios. Lo haremos eliminando barreras, facilitando sinergias y situando nuestra acción humanitaria en el corazón de nuestra acción exterior con la AECID a la cabeza.

No existe una sociedad desarrollada ni profundamente democrática si las mujeres no participamos plenamente de ella, por ello la igualdad género debe ser un eje transversal en nuestras políticas, estructuras y en nuestras decisiones.

La cultura es un elemento determinante de la identidad de los pueblos y genera desarrollo, debemos rescatar la estrategia de cultura y desarrollo y fortalecerla en el futuro.

Es fundamental volver a considerar la cooperación universitaria y científica y las becas como herramienta de aumento de las capacidades para el desarrollo que fue un signo de identidad de la AECID durante muchos años. Fortalecer las capacidades de investigación de los países con los que trabajamos y encontrar herramientas adecuadas de innovación e investigación aplicadas al desarrollo es clave.



Nuestra AECID cumple 30 años en noviembre y 20 años cumplió hace unos días nuestra Ley de Cooperación. Vamos a celebrar ambos hechos. Y lo haremos revisando avances pero, sobre todo, revisando los retos y oportunidades que debemos abordar en las próximas décadas.

Creo en la fuerza del compromiso de las personas, como el de todas las que trabajan en esta casa aquí y en el exterior, y el del conjunto de actores, excelentes profesionales y personal voluntario, que trabajan y colaboran desde sus organizaciones e instituciones.

Creo en el valor del trabajo bien hecho, y en esta casa se ha trabajado a destajo y bien, a pesar de muchos pesares y de la precariedad que todos conocemos.

Creo que vosotros y vosotras sois uno de los mejores potenciales de la administración pública de este país porque tenéis la gran virtud, tan escasa a veces, de saber trabajar con alma.

Y ello me anima a confiar en que nuestros esfuerzos puedan llegar a los puertos que nos propongamos, con prudencia, pero también con valentía.

Soy consciente de que tenemos una adversaria perversa y tóxica: la resignación. Os propongo combatirla sin tregua y disfrutar de la oportunidad que podemos concedernos.

Espero estar a vuestra altura y a la altura de mi país.

Muchas gracias.

Moltes gràcies.

Aina Calvo Sastre

Directora de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo